



26.

EL PATRÓN ARQUITECTÓNICO USUMACINTA
FORMATIVO MEDIO (UF M):
EXCAVACIONES EN EL SITIO DE AGUADA FÉNIX

María Belén Méndez Bauer, Melina García Hernández, Verónica A. Vázquez López y Flory Pinzón

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Méndez Bauer, María Belén *et al.*

2020 El patrón arquitectónico Usumacinta Formativo Medio (UF M): Excavaciones en el sitio de Aguada Fénix. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 335-345. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

EL PATRÓN ARQUITECTÓNICO USUMACINTA FORMATIVO MEDIO (UFM): EXCAVACIONES EN EL SITIO DE AGUADA FÉNIX

María Belén Méndez Bauer
Melina García Hernández
Verónica A. Vázquez López
Flory Pinzón

PALABRAS CLAVE

Tabasco, Aguada Fénix, arquitectura monumental, Preclásico Medio.

ABSTRACT

The architectural pattern called: Usumacinta of the Middle Formative, stands out in the archaeological site Aguada Fénix, of the other sites identified in the region by the height and dimensions of the platform, 1,200m long and 400m wide. One of the questions has been to define the constructive stages of these elements. Therefore, the Usumacinta Medio Archaeological Project has excavated both the platform and two of the boundary mounds of the Grand Platform; one in the NE part and another in the central part on the W limit, which will allow us to approach the construction of this platform and the dynamics that it could imply.

INTRODUCCIÓN

A pesar de que la región del Usumacinta Medio es un área importante para el estudio del desarrollo de las sociedades antiguas, las investigaciones arqueológicas en la región han sido limitadas. Robert Rands realizó operaciones en escalas pequeñas en algunos sitios como parte de su proyecto en Palenque (Rands 1974; Rands 1977; Rands 1987; Rands 2007). Sus datos indican la presencia de ocupación Preclásica Temprana con cerámicas que se fechan antes de 1000 AC.

En la misma época, Heinrich Berlin en compañía de Carlos Navarrete realizó sondeos en varios sitios en la Cuenca del Usumacinta, excavando en sitios como El Tiradero, Mirador, entre otros. Donde encontró también la presencia de cerámica del Preclásico Medio.

En la década 1970 Lorenzo Ochoa dirigió un proyecto, Arqueología de las Tierras Bajas Noroccidentales (Ochoa Salas 1976; Ochoa Salas y Casasola 1978; Ochoa 1983; Ochoa 1985; Ochoa y Casasola 1991). Su proyecto documentó unos monumentos del estilo ol-

meca. Más recientemente, Joshua Englehardt reanalizó algunos de estos datos (Englehardt 2011).

Rodrigo Liendo y Keiko Teranishi han investigado la región del Usumacinta Medio como una parte del proyecto enfocado en Palenque y Chinikihá (Cabadas Báez *et al.* 2017).

Aunque estos estudios proveen información importante, la Arqueología del Usumacinta Medio no ha sido desarrollada suficientemente.

EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO USUMACINTA MEDIO (PAUM)

Inició sus actividades en 2017, con el levantamiento de mapas a través de LiDAR, con el fin de obtener los datos topográficos de rasgos naturales y culturales, que después de procesarlos se lograron establecer nuevos lugares de interés arqueológico que debían ser corroborados en campo. Uno de ellos fue Aguada Fénix, que se encuentra en la Cuenca del Río San Pedro, a tan sólo 16 km de la frontera con Guatemala (Figura 1).

Este sitio consiste en una plataforma enorme: 1,400 m en norte-sur y 400 m de este-oeste; asociada a múltiples calzadas, aguadas y rampas (Figura 2).

Tomando como base el trabajo de Gareth Lowe y Andrew McDonald, John Clark nombró la configuración formalizada de los sitios chiapanecos como el patrón de Chiapas Formativo Medio (CFM) (Clark y Hansen 2001; Clark 2016; Lowe 1977; McDonald 1983), este patrón consiste en: un complejo tipo grupo-E, con grandes plataformas a lo largo del eje norte-sur de este grupo y una pirámide al norte. Lowe y Clark sugieren que el mismo patrón existe en el centro olmeca de La Venta. Mientras que las investigaciones en Ceibal hechas por Takeshi Inomata y Daniela Triadan permitieron identificar una configuración comparable. La distribución de este patrón tanto en el área olmeca como en la zona Maya, indica la importancia de intercambio entre diferentes regiones durante el periodo Preclásico Medio (Inomata *et al.* 2013; Inomata *et al.* 2015; Inomata 2017a; Inomata 2017b) (Figura 3).

El análisis de mapas LiDAR de baja resolución del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI) indica que existen múltiples sitios que comparten este patrón rectangular, el que parece ser característico del periodo Preclásico Medio de la región del Usumacinta Medio, por lo que Inomata y Triadan (2018), denominaron a esta configuración como el patrón de Usumacinta Formativo Medio (UFM).

El patrón UFM consiste en una disposición espacial rectangular larga con un eje norte-sur, creando una gran plaza delimitada por estructuras bajas y un Grupo-E al centro, este destaca la horizontalidad sobre la verticalidad en las construcciones monumentales. A diferencia del Patrón de Chiapas del Formativo Medio (CFM), donde el arreglo también presenta un eje norte-sur pero carece de la delineación rectangular. Los rasgos compartidos indican que ambos patrones estaban ligeramente relacionados, pero la tradición local de la región del Medio Usumacinta destaca por la formación rectangular.

Inomata y Triadan (2018), proponen que los sitios con el patrón UFM tienden a ubicarse en crestas y terrenos elevados sobre las llanuras de inundación, es probable que estos sitios pudieron haber sido construidos por personas predominantemente nómadas que se reunieron allí para realizar ceremonias y actividades de construcción, aunque las investigaciones continúan para corroborar esta hipótesis.

EXCAVACIONES EN EL CENTRO Y SUR DE LA GRAN PLATAFORMA

Desde 2017, las excavaciones en el sitio de Aguada Fénix se trazaron para conocer el sistema constructivo de la Gran Plataforma y sus diferentes modificaciones. Las dos primeras operaciones (NR1A y NR2A), se realizaron en una de las estructuras al oeste de la plataforma y otra, en una de las aguadas, en donde se determinó lo irregular de la roca madre (suelo natural) y que las aguadas en el sitio, fueron construcciones humanas.

También se realizaron excavaciones en las calzadas tanto este como sur (NR4A y NR6A) en donde se determinaron más de veinte pisos en cada una de ellas, demostrando las remodelaciones a la construcción original. Inclusive en la Calzada Este, fue posible determinar la existencia de un canal, posiblemente construido con el fin de evitar la acumulación de agua.

Sin embargo, son sumamente importantes, los resultados que se obtuvieron de la excavación al suroeste de la gran plataforma (NR3A), que reveló siete fases constructivas mayores que van del Preclásico Temprano al Clásico Tardío / Terminal. Las ocupaciones del Preclásico Tardío y al Clásico Tardío / Terminal no parecen implicar esfuerzos constructivos mayores, a diferencia de las construcciones del Preclásico Medio que revelan una actividad constructiva más compleja e intensa (Figura 4).

El complejo sistema constructivo del Preclásico Medio, encontrado en una operación de 4x4 m y 8 m de profundidad, permitió establecer cuatro fases constructivas de plataforma, de las cuales dos se denominaron como “Relleno de cuadros de colores”, donde se utilizaron materiales diversos como barro y *sascab* de diferentes colores y texturas, y piedras, para formar cuadros o cajones constructivos con diferentes niveles. Esto da un efecto de mosaico o damero multicolor. En algunos casos, se hicieron bancos de piedra o de barro para delimitar los cuadros o celdas. El acomodo del relleno se realizó mediante canastadas (bien definidas) o por capas (Figura 5).

EXCAVACIONES EN EL GRUPO E Y LA ESTRUCTURA MEGALÍTICA

En la temporada 2018 se empezó a trabajar en la parte central de la Gran Plataforma, en el Grupo E, por medio de una excavación colocada en el eje central de las dos estructuras que conforman este patrón arquitectónico, se buscaba identificar algunas ofrendas como

las recuperadas en contextos similares en sitios como Ceibal o Chiapa de Corzo, lo que nos permitiría establecer conexiones con la Costa del Golfo, ya que varios de los artefactos recuperados en dichos lugares han sido comparadas con los del área olmeca. Sin embargo, no se recuperaron ofrendas de este tipo.

Al finalizar con la excavación se identificaron 22 pisos en siete fases de construcción en unos 3.30 m de profundidad y muy pocos materiales cerámicos. Al igual que en la excavación en la sección sur de la plataforma, se excavaron dos etapas de relleno de cuadros, pero de menor espesor, esto debido a que la pendiente natural se inclinaba más hacia el sur. Además se observaron grandes intrusiones que pudieron contener materiales perecederos, ya que no encontramos artefactos y mucho menos ofrendas. Las fechas arrojadas por esta excavación, indican que esta sección tuvo ocupación en el Clásico Terminal, una fuerte actividad constructiva entre el 900-1000 AC, además tenemos indicios de actividades humanas hacia el 1200 AC.

En la parte NW del Grupo E sobre la línea de estructuras que delimitan al UFM, en el año 2018 se observaron en superficie algunas rocas megalíticas pero fue hasta la reciente temporada que se iniciaron los trabajos en esta sección para poder definir la relación constructiva con la plaza y el resto de la construcción de la gran plataforma.

Al hacer una inspección más amplia en el área y gracias al desmonte y limpieza que el dueño del terreno estaba realizando, se pudieron observar rocas megalíticas en al menos cuatro estructuras. Se excavó en una de ellas, la cual se ubica hacia el SW del Grupo E.

En esta excavación se observó una estructura piramidal compuesta por dos cuerpos escalonados delimitados por muros de rocas megalíticas y con rellenos de tierra con piedra. La fuente de obtención de los megalitos podría ser de algún lugar cercano al río, aprovechando el corte natural de las rocas las cuales fueron poco modificadas para la colocación en la construcción (Figura 6).

En la parte superior de la estructura, se expuso un posible nicho megalítico. Previo al inicio de los trabajos, se observaba en la superficie una disposición interesante de los megalitos, ya que algunos se encontraban en posición inclinada hacia el interior, descansando en los megalitos del muro, como si en algún momento se encontraran en posición vertical. Al avanzar con la excavación, se pudo determinar que estos megalitos pudieron encontrarse como una “tapa” sobre el muro, de modo que había un espacio entre estos, como un

nicho. En esta construcción no se recuperaron ofrendas, pero es posible que las haya presentado en algún momento y hayan sido removidas por habitantes posteriores. Resulta interesante que el nivel de la superficie en la parte superior de la construcción está en el arranque del muro del segundo cuerpo, lo que pone en duda su función. Al encontrarse pocos materiales en toda la excavación, resulta difícil la respuesta, sin embargo, parece ser un área que limitaba la visión de la plaza de quienes realizaban algunas actividades en este espacio, siendo una actividad pública, pero de fuertes connotaciones privadas.

Con el progreso de la excavación, se pudo identificar una etapa constructiva megalítica previa, ya que se observó una hilada en el perfil W, que correspondería al límite W de esta construcción. Anterior a esta, pudimos ver una plataforma baja cuyo límite W se observa por medio de una inclinación, etapa de construcción de la cual se desconoce hasta el momento cuando fue iniciada.

En la terraza de la estructura, se excavó una ofrenda de un rito de terminación del Clásico Terminal y posteriormente un único piso de tierra apisonada, bajo el cual se encontraba un denso relleno (Figura 7).

Al frente, se pudo observar una pared compuesta por tres hiladas de rocas megalíticas. Por algún motivo aún no esclarecido, se colocó un relleno de tierras de colores (o relleno de cuadritos) disminuyendo la altura de la estructura. Dicho relleno, en el Grupo E, fue datado hacia el 900 AC. Por lo que podemos pensar que algún cambio importante se estaba desarrollando en ese momento, ya que fue colocado este tipo de relleno en toda la plataforma, incrementando su volumen.

Un hallazgo interesante y que resulta relevante en esta excavación ya que no se recuperó mucha cerámica, fue el Escondite NR1, el cual consta de la base de una vasija de tipo Abelino rojo, dispuesto bajo un piso de gravas de caliza, similar a la excavación de la parte N de la plataforma.

Se recuperaron pocos materiales cerámicos en esta excavación y la estructura se ubicó temporalmente hacia el Preclásico Medio, es decir anterior al 900 AC., en comparación con los datos que tenemos del relleno de cuadritos del Grupo E. Se excavaron unos 3.30 m pero no se alcanzó la capa estéril, debido a que esta se encontraba a unos 3 m más de la profundidad alcanzada.

EXCAVACIONES EN EL NORTE DE LA GRAN PLATAFORMA

Se trazaron dos operaciones (NR7Ay NR7B) al noreste de la Gran Plataforma de Aguada Fénix, una sobre una de los montículos que delimitan al este y otra casi al frente, en lo que denominaremos como la “plaza”, con el fin de comparar las actividades constructivas.

Las excavaciones en NR7B, confirman la existencia del relleno constructivo de cuadros de colores y canastadas, como uno de los métodos de construcción de Aguada Fénix. Mientras que en NR7A, se tuvieron hallazgos interesantes y similares a los del resto del sitio.

Remodelaciones constructivas hechas en el Clásico Terminal, en la última ocupación del sitio.

El hallazgo de un depósito de cerámica sobre la última construcción del Preclásico Medio, como una ofrenda constructiva.

Tanto en las excavaciones del Suroeste, del Grupo E y las del noreste, se encontraron vasijas semicompletas como ofrendas en los diferentes pisos y rellenos de remodelación. (Figura 8)

El primer entierro del sitio (Entierro NR1) dentro de uno de los rellenos constructivos de barro sumamente húmedo y compacto, que dificultó su excavación y conservación.

También dentro de estos montículos de delimitación, fue posible excavar los rellenos de cuadros de colores como en las otras operaciones, reforzando la hipótesis del sistema constructivo. Asimismo, a diferencia de las excavaciones del SW, en donde por el espacio tan reducido de la excavación, aquí se determinaron otras formas de hacer cuadritos de relleno sin necesariamente tener que ser de otros colores, sino que utilizando piedra y barro compacto para diferenciar.

Finalmente, también se comprobó que efectivamente el montículo fue planificado en conjunto con la construcción de la gran plataforma, puesto que la roca madre se encuentra modificada para darle forma al primer edificio (Figura 9).

De la misma forma, en lo que parece ser la cima de la primera edificación se hallaron agujeros (oquedades o depresiones) hechos sobre la roca madre, en donde se descubrió el escondite NR2, que consistió en un plato bocabajo cubriendo una roca amorfa (Figura 10).

CONSIDERACIONES FINALES

Los datos que han revelado las tres temporadas de campo realizadas en el sitio arqueológico de Aguada Fénix,

sumado a los fechamientos de carbono 14, revelan que el rango de construcción y ocupación más temprano en el sitio es entre el 1000-800 AC, durante el Preclásico Medio, corroborado por la evidencia cerámica.

La plataforma se concibió como un programa arquitectónico de gran escala desde sus inicios, como lo indica la identificación de rellenos constructivos con características compartidas en el sector noreste, centro y sur.

El intenso y rápido trabajo llevado a cabo por los constructores de la plataforma refleja la existencia de una organización social compleja, probablemente a través de unidades sociales pequeñas o grupos familiares. Como han propuesto Vázquez y Triadan, estos grupos eran los que seleccionaban algunos tipos de tierra mezclándola, para formar diversas composiciones y que, al colocarlas dieron esta interesante y colorida forma de construcción, que además es evidencia del conocimiento de los tipos de matrices usadas que permitía un mejor control de los rellenos, intercalando arcillas, *sascab* y piedra.

Hipótesis de cómo se construyó la plataforma monumental en el Preclásico Medio:

Gracias a los resultados de las excavaciones y en vista de ciertos estándares en los rellenos de construcción. Verónica Vázquez y Daniela Triadan (2018), han planteado el proceso constructivo de la gran plataforma. Como primer paso, la roca madre se modificó y se niveló, para luego depositar una capa de arcilla negra, que pudo provenir de embalses o humedales. En algunos casos se colocó un estrato probablemente compuesto por barro de un basurero, porque contiene vasijas parciales, tiestos grandes, concha y carbón vegetal, que pudo ser la primera etapa constructiva.

La segunda fase de construcción consiste en un relleno de arcillas oscuras mixtas que probablemente también fueron traídas desde humedales o reservorios en las cercanías de la plataforma. En esta etapa se hizo un gran esfuerzo para nivelar toda la plataforma. Este relleno se cubrió con una capa delgada de piedra caliza en descomposición o *sascab*, Piso 11b.

Las tercera y cuarta fases de construcción, compartieron la misma técnica de construcción y corresponden a una disposición de celdas rectangulares rellenas de arcillas y *sascab* de diferentes colores, depositado de forma sistemática. Cada una de estas fases fue eventualmente, cubierta por un piso de *sascab*. Estos dos rellenos presentan un sistema de construcción mucho más complejo y laborioso que el utilizado en las fases anteriores.

Ambos rellenos constructivos de cuadros de colores se produjeron mediante la selección intencional y especializada de suelos específicos. La forma en que se colocaron los materiales también varía, en algunos casos, aún se pueden distinguir claramente cargas de cestas de arcillas de diferentes colores, en otros cuadros, el material se extendió en capas horizontales. Los cuadros varían en dimensiones, tanto en alto como en ancho. Vale la pena notar que los cuadros no se colocaron al mismo nivel, por lo que se descarta la posibilidad de que hayan conformado superficies de ocupación, pero si se observa una planeación en su colocación creando un patrón de mosaico.

Posterior al relleno de colores, las actividades constructivas en la gran plataforma continuaron a lo largo del Preclásico Medio, pues se han registrado varios rellenos posteriores.

Además, como en todas las excavaciones de la Gran Plataforma, se han registrado ocupaciones posteriores que datan del Preclásico Tardío y en el Clásico tardío / terminal, pero, sin duda, es la ocupación del Preclásico Medio la mejor representada y la de más larga duración en Aguada Fénix.

Este tipo de construcciones monumentales hacen referencia a otros casos en Mesoamérica como San Lorenzo Tenochtitlán en Veracruz, México y La Venta en Tabasco, México, ambas en el área Olmeca. También es interesante considerar que estas actividades constructivas implicaron la reunión y organización de mucha gente para su realización y debió tener fuertes implicaciones sociales. Esto nos lleva a reflexionar sobre las obras de construcción como mecanismos importantes en las dinámicas de integración de las comunidades y en los procesos de construcción y reproducción de identidades colectivas. Así, las investigaciones continuarán para seguir entendiendo la forma de vida de los habitantes del Usumacinta Medio, región de contacto entre el área Maya y la olmeca.

REFERENCIAS

CABADAS BÁEZ, Héctor Víctor; Berenice Solís Castillo, Elizabeth Solleiro Rebolledo, Sergey Sedov, Daniel Leonard, Keiko Teranishi Castillo, Rodrigo Liendo Stuardo y Oleg Korneychik

2017 Reworked Volcaniclastic Deposits from the Usumacinta River, Mexico: A Serendipitous Source of Volcanic Glass in Maya Ceramics. *Geoarchaeology* 32(3):382-399.

CLARK, John E.

2016 Western Kingdoms of the Middle Preclassic. En *The Origins of Maya States*, edited by Loa P. Traxler and Robert J. Sharer, pp. 123-224. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.

CLARK, John E. y Richard D. Hansen

2001 Architecture of Early Kingship: Comparative Perspectives on the Origins of the Maya Royal Court. En *Royal Courts of the Ancient Maya, Volume 2: Data and Case Studies*, (editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston) pp. 1-45. Westview Press, Boulder.

ENGLEHARDT, Joshua D.

2011 *Archaeological Epigraphy and Epigraphic Archaeology: Tracing Interaction, Innovation, and the Development of the Mayan Script through Material Remains*. Tesis no publicada de doctorado. The Florida State University, United States – Florida.

HANSEN, Richard D.

2005 Perspectives on Olmec-Maya Interaction in the Middle Formative Period. En *New Perspectives on Formative Mesoamerican Cultures* (editado por Terry G. Powis) pp. 51-72. BAR, Oxford.

Inomata, Takeshi y Daniela Triadan (editores)

2018 *Informe de la temporada de campo 2018 del Proyecto Arqueológico Usumacinta Medio*. Entregado al Instituto de Antropología e Historia de México.

INOMATA, Takeshi

2017a The Isthmian Origins of the E Group and its Adoption in the Maya Lowlands. En *Early Maya E Groups, Solar Calendars, and the Role of Astronomy in the Rise of Lowland Urbanism* (editado por David A. Freidel, Arlen F. Chase, Anne S. Dowd y Jerry Murdock) University Press of Florida, Gainesville.

2017b The Emergence of Standardized Spatial Plans in Southern Mesoamerica: Chronology and Interregional Interactions Viewed from Ceibal, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 28(1):329-355.

INOMATA, Takeshi y Rodrigo Liendo (editores)

2017 *Informe de la temporada de campo 2017 del Proyecto Arqueológico Usumacinta Medio*. Entregado al Instituto de Antropología e Historia de México.

INOMATA, Takeshi; Daniela Triadan, Kazuo Aoyama, Victor Castillo e Hitoshi Yonenobu

2013 Early Ceremonial Constructions at Ceibal, Guatemala, and the Origins of Lowland Maya Civilization. *Science* 340(6131):467-471.

INOMATA, Takeshi; Jessica MacLellan, Daniela Triadan, Jessica Munson, Melissa Burham, Kazuo Aoyama, Hiroo Nasu, Flory Pinzon e Hitoshi Yonenobu

2015 Development of Sedentary Communities in the Maya Lowlands: Coexisting Mobile Groups and Public Ceremonies at Ceibal, Guatemala. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 112(14):4268-4273.

LOWE, Gareth W.

1977 The Mixe-Zoque as Competing Neighbors of the Early Lowland Maya. En *The Origins of Maya Civilization* (editado por Richard E. W. Adams), pp. 197-248. University of New Mexico Press, Albuquerque.

MCDONALD, Andrew J.

1983 Tzutzuculi: A Middle-Preclassic Site on the Pacific Coast of Chiapas, Mexico. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, Vol. 47. New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo, Utah.

MÉNDEZ, Belén y Takeshi Inomata (editores)

2019 *Informe de la temporada de campo 2019 del Proyecto Arqueológico Usumacinta Medio*. Entregado al Instituto de Antropología e Historia de México.

OCHOA SALAS, L.

1976 Notas Preliminares Sobre El Proyecto: Arqueología De Las Tierras Bajas Noroccidentales Del Área Maya. *Estudios De Cultura Maya* 10, 1976-77:52.

1985 *Olmecas y mayas en Tabasco: cinco acercamientos*. Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa.

OCHOA SALAS, L., y L. Casasola

1978 Los Cambios Del Patrón De Asentamiento En El Área Del Usumacinta. *Estudios Preliminares Sobre Los Mayas De Las Tierras Bajas Noroccidentales* :43.

1991 Tierra Blanca y el Medio Usumacinta: Notas de su Cerámica Arqueológica. *Tierra y Agua: La Antropología En Tabasco* 2:7-28.

OCHOA, Lorenzo

1983 Medio Usumacinta: un eslabón en los antecedentes olmecas de los mayas. En *Antropología e Historia de los Mixe-Zoques y Mayas: Homenaje a Frans Blom*, (editado por Lorenzo Ochoa and Thomas A. Lee), pp. 147-174. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.

RANDS, Robert L.

1974 The Ceramic Sequence at Palenque, Chiapas. En *Mesoamerican Archaeology: New Approaches* (editado por Norman Hammond), pp. 51-76. University of Texas Press, Austin.

1977 The Rise of Classic Maya Civilization in the Northwestern Zone: Isolation and Integration. En *Origins of Maya Civilization* (editado por Richard E. W. Adams), pp. 159-180. University of New Mexico Press, Albuquerque.

1987 Ceramic Patterns and Transitions in the Palenque Area. En *Maya Ceramics: Papers of the 1985 Maya Ceramic Conference*, Vol. 1 (editado por Prudence M. Rice and Robert J. Sharer), pp. 203-238. Oxford.

2007 Palenque and Selected Survey Sites in Chiapas and Tabasco: The Preclassic. En *Palenque: Recent Investigations at the Classic Maya Center* (editado por Damien B. Marken), pp. 25-56. AltaMira, Lanham.



Figura 1. Ubicación de Aguada Fénix (Dibujo: T. Inomata).

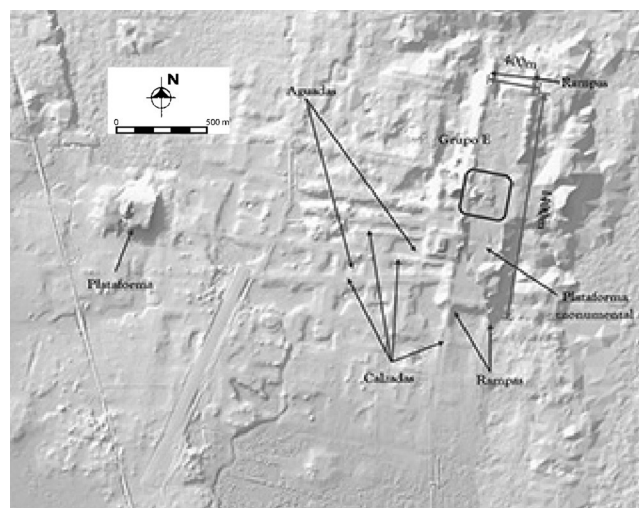


Figura 2. Imagen LiDAR de Aguada Fénix, indicando rasgos importantes (Imagen: NCalm, Texto: V. Vázquez).

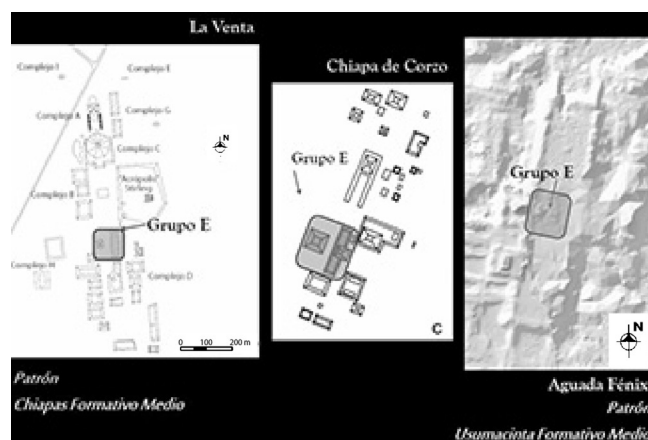


Figura 3: Comparación de patrón Chiapas Formativo Medio (CFM) y Usumacinta Formativo Medio (UFM). (Clark, 2016; Inomata, 2017). (Infografía: V. Vázquez).



Figura 4. Etapas constructivas de Aguada Fénix, basadas en la Operación NR3A (V. Vázquez y T. Inomata).



Figura 5. Rellenos de cuadritos de colores. (Fotografía: T. Inomata).



Figura 6. Estructura de Megalitos. (Fotografía: M. García).

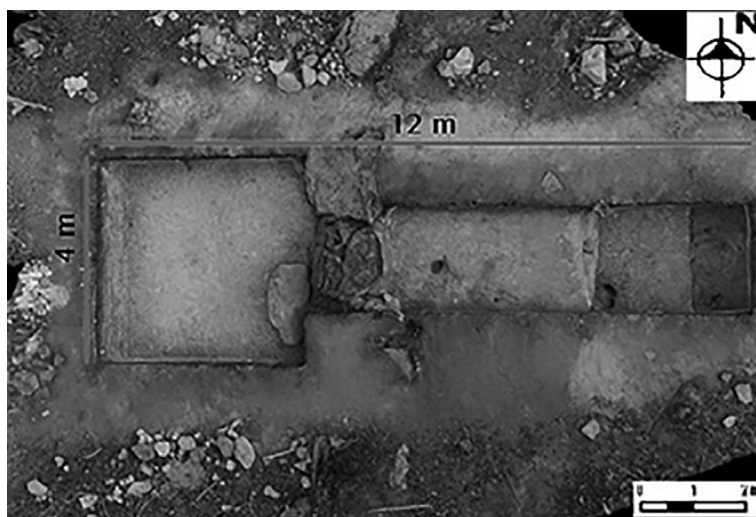


Figura 7. Excavación en la Estructura de Megalitos (Modelo: T. Inomata).



Figura 8. Ofrenda de vasijas parciales en relleno. (Fotografía: B. Méndez).

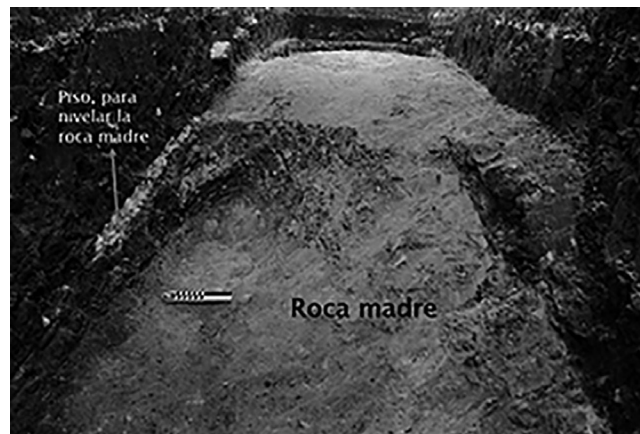


Figura 9. Modificación de la roca madre en operación NR7A. (Fotografía: B. Méndez).



Figura 10. Agujeros sobre la roca madre, lugar del Escondite NR2. (Fotografía: B. Méndez).